

## Chichén Itzá

Esta ciudad maya, que floreció entre los años 900 y 1200, fue contemporánea a Tula. Este centro se desarrolló a unos 1500 kilómetros de distancia de la capital tolteca, en la península de Yucatán. Fue una de las últimas grandes ciudades mayas del Posclásico. Su nombre significa "boca del pozo de los brujos del agua (*itzaes*)", en referencia al gran **cenote** que se encuentra en el sitio y que la abasteció de agua. El Cenote Sagrado, como se le conoce, también tenía funciones rituales: marcaba la entrada al inframundo y servía como lugar de sacrificio y peregrinación. De acuerdo con el *Popol Vuh*, el inframundo maya era un lugar subterráneo, llamado Xibalbá. Como otros centros urbanos, Chichén Itzá debió gran parte de su desarrollo al comercio: allí se encontró obsidiana del centro de México, así como oro del sur de Centroamérica, lo cual refleja el alcance de sus redes comerciales.

### Cenote

Pozo de agua dulce, abastecido por un río subterráneo, común en la península de Yucatán.

## Los sacerdotes de Kukulcán

En el Posclásico, la serpiente emplumada, el *tzompantli* y el Chac Mool (figura 2.9), que representaba al dios de la lluvia, fueron elementos artísticos y religiosos muy difundidos entre los mayas de la península de Yucatán.

La ciudad de Chichén Itzá estaba organizada alrededor de la plaza principal, donde se levanta la pirámide dedicada a Kukulcán (figura 2.10), deidad del viento y del agua representada por una serpiente emplumada. La pirámide materializa la cosmogonía de los mayas, tiene en total 365 escalones, es decir, uno por cada día del año solar.

Si tienes la posibilidad, consulta en tu biblioteca escolar el libro *Chilam Balam de Ixil*, para conocer un poco más sobre los mayas.



**Figura 2.9** Se cree también que el tipo de escultura conocido como Chac Mool es un altar relacionado con los sacrificios humanos. Tiene su origen en la cultura tolteca. *Chac Mool* de Chichén Itzá, Yucatán.

**Figura 2.10** La Pirámide de Kukulcán tiene una simetría que representa la cosmogonía maya. Está formada por nueve cuerpos superpuestos que simbolizan cada uno de los niveles del inframundo maya, el Xibalbá.



## Culturas compartidas: guerra y arte

Uno de los rasgos del Posclásico fue la intensificación de la guerra. Ésta fue la etapa en que las ciudades mesoamericanas entraron en mayor conflicto entre ellas y se militarizaron.

Los vestigios materiales de Tula y Chichén Itzá reflejan la asociación entre la guerra, el militarismo, el sacrificio y la muerte. Entre los elementos presentes en ambas culturas guerreras se encuentra el Chac Mool y el *tzompantli*, mientras que en Tula hay un *coatepantli* (muro de la serpiente), donde los escultores representaron seres humanos descarnados saliendo de las fauces de serpientes, además de jaguares y aves que aluden a actividades militares.

Tula y Chichén Itzá comparten varios elementos arquitectónicos, mitológicos y culturales, tales como el culto religioso a la serpiente emplumada, Quetzalcóatl para los toltecas, Kulkulkán para los mayas. Las semejanzas culturales entre ambas ciudades muestran que detrás de estos elementos compartidos hay una historia de intercambios entre el centro de México y la península de Yucatán.

Ante la creciente inestabilidad de la guerra y la llegada a las ciudades de habitantes de diversas etnias, las élites políticas buscaron afianzar el control mediante regímenes militares.

Para conocer más sobre la relación entre Tula y Chichén Itzá observa el recurso audiovisual [La influencia tolteca](#).



### Actividad 3

#### Ciudades en contacto

- Formen equipos y observen las imágenes.
  - Comparen ambas imágenes y escriban en su cuaderno qué similitudes encuentran.
  - Expliquen por qué creen que los templos de estas dos ciudades comparten características.
  - Compartan su trabajo con el grupo y entre todos lleguen a una conclusión general sobre la relación de Tula con Chichén Itzá.



Templo de los Atlantes o Pirámide B, Tula, Hidalgo.



Templo de los Guerreros, Chichén Itzá, Yucatán.